

CUARESMA 3

Año B

Erica Andersen estudia en el Seminario Teológico de Nashotah House y es aspirante al sacerdocio en la Diócesis Episcopal de Dallas. Es seminarista en la Iglesia Episcopal de la Trinidad, Waunwatosa, Wisconsin. Anteriormente estudió literatura inglesa, clásicas y educación Montessori. Durante muchos años fue madre educadora en casa y voluntaria comunitaria. Sus aficiones incluyen el aprendizaje de idiomas, la lectura, el senderismo, la jardinería y el ganchillo. Le apasiona enseñar la palabra de Dios a personas de todas las edades. Erica y su marido Tim tienen tres hijos.

Éxodo 20:1-17

20 Dios habló, y dijo todas estas palabras:

²«Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo.

³»No tengas otros dioses aparte de mí.

⁴»No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra. ⁵No te inclines delante de ellos ni les rindas culto, porque yo soy el Señor tu Dios, Dios celoso que castiga la maldad de los padres que me odian, en sus hijos, nietos y bisnietos; ⁶pero que trato con amor por mil generaciones a los que me aman y cumplen mis mandamientos.

⁷»No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues él no dejará sin castigo al que use mal su nombre.

⁸»Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. ⁹Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, ¹⁰pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en ese día, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni el extranjero que viva contigo. ¹¹Porque el Señor hizo en seis días el cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el día séptimo. Por eso el Señor bendijo el sábado y lo declaró día sagrado.

¹²»Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios.

¹³»No mates.

¹⁴»No cometas adulterio.

¹⁵»No robes.

¹⁶»No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo.

¹⁷»No codicies la casa de tu prójimo: no codicies su mujer, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su asno, ni nada que le pertenezca.»

Comentario de Erica Andersen

La lectura del Antiguo Testamento de esta semana comienza con Dios recordando al pueblo hebreo que lo ha liberado de la esclavitud de Egipto. La naturaleza de Dios es liberar. Dios desea liberar a su pueblo, tanto física como espiritualmente. La Biblia nos enseña que la verdadera libertad se encuentra en la relación con Dios. A este recordatorio le siguen los Diez Mandamientos, también llamados Decálogo, que estructuran esta vida de libertad que Dios ha regalado al pueblo hebreo.

Los mandamientos enseñan a los hebreos (y a nosotros) lo básico sobre cómo debemos relacionarnos con Dios y entre nosotros. Los dos primeros mandamientos, no tener otro dios delante de Dios y abstenerse de adorar ídolos, parecen sencillos de cumplir, pero los antiguos hebreos luchaban con ellos, y lo mismo nos ocurre a nosotros. Es tan fácil hacer ídolos del dinero, la tecnología, la riqueza, el estatus, el placer, el perfeccionismo, el éxito. Cuando hacemos esto, perdemos la libertad que Dios quiere que tengamos y nos esclavizamos a estos ídolos.

El tercer mandamiento, sobre santificar el nombre de Dios, puede ser difícil de entender para nuestras mentes modernas, pero la reverencia con la que tratamos a Dios nos ayuda a poner a Dios por encima de cualquier persona o experiencia y nos protege de caer en la adoración de ídolos. El cuarto mandamiento instruye al pueblo de Dios que debe descansar y reservar el día para Dios. Estos cuatro primeros mandamientos sientan las bases de los siguientes, recordándonos que nuestra relación con Dios constituye el fundamento de las interacciones éticas con las personas.

Los mandamientos quinto a noveno nos obligan a cuidar de nuestros padres en la vejez y a abstenernos de asesinar, cometer adulterio, robar y mentir. El último mandamiento nos recuerda que debemos cortar el pecado de raíz, detenernos cuando deseamos lo que otros tienen, para que nuestros deseos no se conviertan en acciones dañinas.

Preguntas de discusión

¿Qué ídolos crees que son los más comunes en la cultura actual, y cómo podemos alejarnos de ellos y centrar nuestra adoración en Dios?

Como cristianos, ¿cómo observamos el espíritu del sábado, reservando deliberadamente tiempo para el descanso y el crecimiento espiritual?

Salmo 19

- ¹ Los cielos declaran la gloria del Señor; *
el firmamento, la obra de sus manos.
- ² Un día le susurra al otro día; *
una noche le informa a la otra noche.
- ³ Aunque no tengan palabras ni lenguaje *
y sus voces no puedan ser oídas,
- ⁴ su sonido llega a todo sitio *
y su mensaje, a los extremos de la tierra.
- ⁵ En lo profundo Dios plantó una tienda para el sol, *
que sale como novia del lecho nupcial y se
alegra como atleta en su carrera.
- ⁶ Sale de un extremo de los cielos y su curso llega al
otro extremo. *
¡Nada se escapa de su ardor!
- ⁷ La ley del Señor es tan perfecta que revive el alma; *
el pacto del Señor, tan firme que le da
sabiduría al inocente;
- ⁸ los estatutos del Señor, tan justos que traen alegría al
corazón; *
el mandamiento del Señor, tan claro que
ilumina los ojos;
- ⁹ la reverencia hacia el Señor, tan pura que perdura
para siempre; *
los juicios del Señor, tan verdaderos y tan
completamente justos;
- ¹⁰ son más deseables que un metal precioso, mucho
más que el oro fino; *
son mucho más dulces que la miel, que la miel
libada en el panal.
- ¹¹ Tus juicios iluminan a quien te sirve; *
en guardarlos, hay gran recompensa.
- ¹² ¿Quién podría contar sus propias faltas? *
Purifica, Dios, mis culpas escondidas.
- ¹³ Sobre todo, guárdame de la arrogancia; que ese
pecado nunca me domine; *
entonces seré limpio e íntegro e inocente de
toda ofensa grave.
- ¹⁴ Que las palabras de mi boca y las meditaciones de
mi corazón te sean aceptables, *
Dios, mi fortaleza y Redentor

Comentario de Erica Andersen

La primera línea del Salmo 19 comienza así: " Los cielos declaran la gloria del Señor; el firmamento, la obra de sus manos". Con imágenes naturales, el salmista alaba a Dios por la belleza y la maravilla de la creación. El día y la noche están personificados, señalando la maravilla del orden del cosmos y el milagro de la creación del tiempo.

A partir del versículo 7, el salmista alaba a Dios por la ley y la estructura que proporciona. Esto hace eco al tema de la liberación en el pasaje de hoy del Éxodo, que la estructura y el modo de vida ético proporcionados por Dios están destinados a liberarnos. El salmista dice de los juicios de Dios: "Son más deseables que el oro... más dulces que la miel" (Sal 19:10). A menudo, la palabra "juicio" causa ansiedad, pero el salmo nos recuerda que debemos esperar los juicios de Dios porque traerán justicia y paz.

Por último, los versículos 12-13 piden a Dios limpieza espiritual. Tal vez la Colecta por la pureza, que rezamos al comienzo de cada Eucaristía, esté influenciada por el Salmo 19. Casi al final del salmo, el salmista pide ser hecho "limpio e íntegro". El salmista nos anima a confiar en la bondad de Dios y en su capacidad para completarnos.

Preguntas de discusión

¿Qué experiencias de la naturaleza te orientan hacia la gloria de Dios?

¿Qué opinas de la opinión del salmista de que los juicios de Dios son deseables y dulces?

1 Corintios 1:18-25

¹⁸ El mensaje de la muerte de Cristo en la cruz parece una tontería a los que van a la perdición; pero este mensaje es poder de Dios para los que vamos a la salvación. ¹⁹ Como dice la Escritura:

«Haré que los sabios pierdan su sabiduría y que desaparezca la inteligencia de los inteligentes.»

²⁰ ¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo? ¡Dios ha convertido en tontería la sabiduría de este mundo! ²¹ Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería.

²² Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; ²³ pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; ²⁴ pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios. ²⁵ Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana.

Comentario de Erica Andersen

Pablo escribe apasionadamente a la iglesia de Corinto sobre su identidad como cristiano y la centralidad de la cruz. Pablo dice que los cristianos "anunciamos a un Mesías crucificado". Morir en la cruz no sólo era vergonzoso para los judíos, sino que se entendía como una especie de maldición (cf. Deuteronomio 21:23). Para los gentiles que seguían la religión del estado, era una completa tontería adorar a un dios crucificado. La cruz era motivo de burla: ¿por qué iba a permitir un dios ser ejecutado de una forma tan horrible?

Al principio, el propio Pablo no creía en la historia de un Mesías crucificado. Persiguió a los cristianos hasta su encuentro con Jesús resucitado en el camino de Damasco. Ahora, proclama el Evangelio a todo el que quiera escucharle y, una y otra vez, debe explicar a un público escandalizado la historia de su Señor crucificado. Debe explicar cómo la muerte de Jesús en la cruz no es un ejemplo de la debilidad de Dios, sino de su poder.

La cruz sigue ocupando un lugar central en la historia cristiana: El Dios que creó el universo de la nada puede convertir el mal más inimaginable en alegría y vida nueva. Dios puede hacer lo imposible, y sus caminos son completamente inesperados, desafiando la comprensión de las personas más cultas. La razón humana sólo puede llevarnos hasta cierto punto, porque la sabiduría de Dios siempre la superará.

Preguntas de discusión

¿Sigue la cruz desafiando la sabiduría del mundo en nuestro tiempo?

¿Cómo podemos anunciar mejor a Cristo crucificado a un mundo hambriento de esperanza?

Juan 2:13-22

¹³ Como ya se acercaba la fiesta de la Pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. ¹⁴ Y encontró en el templo a los vendedores de novillos, ovejas y palomas, y a los que estaban sentados en los puestos donde se le cambiaba el dinero a la gente. ¹⁵ Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo y les volcó las mesas. ¹⁶ A los vendedores de palomas les dijo:

—¡Saquen esto de aquí! ¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!

¹⁷ Entonces sus discípulos se acordaron de la Escritura que dice: «Me consumirá el celo por tu casa.»

¹⁸ Los judíos le preguntaron:

—¿Qué prueba nos das de tu autoridad para hacer esto?

¹⁹ Jesús les contestó:

—Destruyan este templo, y en tres días volveré a levantarlo.

²⁰ Los judíos le dijeron:

—Cuarenta y seis años se ha trabajado en la construcción de este templo, ¿y tú en tres días lo vas a levantar?

²¹ Pero el templo al que Jesús se refería era su propio cuerpo. ²² Por eso, cuando resucitó, sus discípulos se acordaron de esto que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

Comentario de Erica Andersen

Algunas personas piensan que el Evangelio de Juan destaca la divinidad de Jesús por encima de su humanidad. Sin embargo, en el Evangelio de Juan de hoy, vemos a Jesús luchando con una emoción muy humana: la ira. La corrupción y la codicia se han colado en la casa de Dios. Usando un látigo, Jesús expulsa del templo a todos los que lo han convertido en un mercado. Vuelca las mesas. Provoca una escena caótica, con personas, monedas y ganado desperdigados.

Esta no es la imagen en la que solemos pensar cuando pensamos en Jesús. La mayoría de nosotros tendemos a imaginarnos a Jesús en la cruz o en la tumba vacía; nos imaginamos a Jesús enseñando, curando, alimentando o reuniendo a niños pequeños con él. Cuando mostramos imágenes de Jesús en nuestros hogares o iglesias, es poco probable que elijamos la imagen de un Jesús enfadado que ensucia el templo. Este es un Jesús disruptivo, uno que no sería ignorado, ni nosotros podemos ignorar esta faceta de Jesús.

Esta historia es una oportunidad para crecer en nuestra comprensión de quién era Jesús, para comprender más plenamente que Jesús era verdaderamente humano y que, aunque no pecó, comprende nuestras debilidades (cf. Hebreos 14:5).

Tras esta interrupción, Jesús habla de sí mismo *como* del templo y dice que resucitará al cabo de tres días. Aunque los fariseos y los discípulos no entendieron lo que quería decir en ese momento, los discípulos comprendieron el significado después de la muerte de Jesús: Jesús sustituye al templo; Jesús mismo es la última ofrenda de amor, que nos reconcilia con Dios.

Preguntas de discusión

¿Qué nos dice este pasaje sobre la ira justa?

¿Te cuesta imaginar a Jesús con un látigo, volteando mesas y gritando o hablando con severidad?